

Rosa Regás,
directora
de la Biblioteca Nacional

La escritora Rosa Regás es la nueva directora general de la Biblioteca Nacional de España. Sustituye a Luis Racionero (estaba en el cargo desde el 16 de abril del 2001, nombrado por la entonces ministra de Cultura Pilar del Castillo. No encajó este hombre en la entidad, donde tenía muy poco prestigio). Al frente de la Biblioteca Nacional, Rosa Regás tendrá difíciles retos, trabajos pendientes, entre ellos la imagen de la institución (muy deteriorada por la gestión intelectual de directores como Racionero o Cuenca).

Rosa Regás lleva toda su vida unida al libro, como escritora y editora. También se ha significado positivamente contra la violencia de género y contra la injusticia.

En el 2001 ganó el Planeta (no es ningún mérito) con *La canción de Dorotea*. Recientemente ha publicado la que ella considera su obra más arriesgada: *Diario de una abuela de verano*, donde reúne sus reflexiones veraniegas, desde 1992, en el Ampurdán, con sus nietos.

Rosa Regás es licenciada en Filosofía y Letras. En su obra *Sangre de mi sangre* explica su decisión de dedicarse a la Literatura. Regás empezó en Literatura en los años 60, cuando tenía cinco hijos, animada por Luis Goytisolo. La contrataron en *Seix Barral*: conoció a Carlos Barral, que considera su maestro. Después pasaría por *Edhasa*. Fundó su propia editorial *La Gaya Ciencia*, donde publicó a Juan Benet. También fundaría *Arquitectura bis*.

Memoria de Almató fue la primera novela de Rosa Regás (1991). Con *Azul* ganaría el Nadal. Después vendría *Luna lunera*, *Pobre corazón* y *Desde el mar*. Entre 1994 y 1998 dirigió el Ateneo Americano de Casa de América.



Hacia una Villa del Libro en Uruña

La palabra Incunable se refiere, en nuestros tiempos, a los libros producto de la primera época de la imprenta (los editados hasta el año 1500), la fase artesanal de lo que luego se convertirá en proceso industrial; y que no se debió a las inquietudes de las personas preocupadas por el desarrollo cultural, sino que fue una aventura comercial de hombres que buscaban procedimientos más rápidos para reproducir libros y lograr por tanto mayores beneficios: los libreros, a quienes su empeño en mejorar su comercio condujo a provocar el descubrimiento y desarrollo de la imprenta.

Herederos como son los libreros actuales de aquellos primeros mercaderes, los libreros de Castilla y León, agrupados en ALVACAL, Asociación de Libreros de Viejo y Antiguo de Castilla y León, han decidido conceder anualmente una distinción a las personas o instituciones cuya labor destaque por su contribución al desarrollo del libro, desde cualquiera de sus vertientes: creación, producción, comercialización... y también a proyectos creativos que tiendan a preservar el amor a los libros y a fomentar la lectura, tan necesarios en esta época en que comienza a verse amenazado por las nuevas tecnologías.

Este es el caso de la Villa del Libro, que la Diputación de Valladolid ha decidido patrocinar en Uruña, a instancias de Jorge Manrique, a quien reconocen su empeño con el **Premio Incunable de 2004**, que se presentó en Valladolid. El proyecto de la Villa del Libro, en fase inicial, es singular: aporta calidad cultural, al promocionar el libro y la lectura; y social y económico, generando mejoras en los planos comercial, laboral, turístico y estructural para la comarca de Uruña y para la provincia de Valladolid.

Filólogo de profesión y bibliófilo de vocación, Jorge Manrique supone una gran contribución al estudio de nuestras letras —con descubrimientos, estudios y publicaciones de un manuscrito inédito de Zorrilla, por ejemplo, y otros muchos trabajos de mérito—. Pero Jorge no solamente ha contribuido en este sentido al desarrollo y la promoción del libro. Sus viajes por Europa le llevan a constatar la existencia de pequeñas ciudades del libro que constituyen centros de irradiación cultural y de atracción bibliográfica, donde acuden los aficionados desde muy lejos llevados por la oferta plural y amplia de libros. Jorge se propuso lograr una ciudad del libro para su tierra y tras largos y arduos trabajos de difusión y gestión, por fin, se está en el período de creación de la Villa del Libro, en Uruña.

Pablo T. Guerrero